

## Ruta del Eresma.

Caballeros, maestros canteros, opulentas órdenes religiosas y santos indigentes, hicieron del valle del Eresma a su paso por Segovia, uno de los enclaves de mayor belleza de la ciudad. El río abraza la roca fortificada protector, industrial, fecundo y místico. Allí, **el cenobio de San Vicente**, donde el románico se detuvo en el tiempo, o **Santa Cruz**, primera fundación de Santo Domingo en España, reedificada fastuosamente por los Reyes Católicos y gobernada por Torquemada. Luego, **El Parral**, jerónimos, fundación de Enrique IV y descanso eterno del Marqués de Villena en soberbio panteón plateresco. Cerca, Felipe II ordenó construir la Casa de la Moneda a Juan de Herrera y Francisco de Mora, hito de la arqueología industrial europea donde se acuñaron metales que pagaron tropas y voluntades a lo largo y ancho del Viejo Mundo, grandezas pasadas.



En 1208 los monjes-soldado del Santo Sepulcro fundaron para custodia de un fragmento de la santa cruz, la encomienda de **la Vera Cruz**, evocando el Santo Sepulcro de Jerusalén. Más allá, San Juan de la Cruz levantó casa para su comunidad reformada, desconociendo que construía su tumba, destino hoy de peregrinaciones religiosas y literarias, y lugar privilegiado por la panorámica de la ciudad. Y por último, bajo las Peñas Grajeras, un milagro posteriormente recopilado por Alfonso X en sus Cantigas, originó en época de Fernando III el culto a la patrona de Segovia, la Virgen de la Fuencisla, alojada en una de las últimas



creaciones de Francisco de Mora y reverenciada en magnífico retablo engalanado con una obra de José de Ribera.

creaciones de Francisco de Mora y reverenciada en magnífico retablo engalanado con una obra de José de Ribera.